

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

REDACCION
AÑO VIII Rambla de Castelar, 29, bajos
ADMINISTRACION
Calle de Fortuny, 4, imprenta

Tarragona, Martes 24 de Junio de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.
Pago adelantado
Remitidos y anuncios a precios convencionales.

NÚM. 6269

EL ANCORA

Sombrerería y Gorristería

JUAN FERRE Y HERMANO

Variado surtido en sombreros de todas clases y hechuras.
Pelo y lana. Flexibles e impers. Colores y calidad garantidos.
Sombreros pluma.
Gran existencia y novedades en gorras de todas clases.

TARRAGONA, Unión, 38.—TARRAGONA

El viaje de Canalejas

EN TORTOSA

Tortosa, 22, 9.

Cuando el tren entraba en agujas, el amplio andén hallábase materialmente lleno, viéndose en los alrededores muchas personas que no pudieron penetrar en el andén.

El Sr. Canalejas, al descender del coche-salón que le conducía, fué vitoreado, oyéndose muchos vivas a la libertad y al protector del obrero.

Después de los apretones de manos y saludos consiguientes, con dificultad salió el señor Canalejas del andén y llevando a su derecha al diputado provincial Sr. Ribás recorrieron varias calles visitando el puente del Estado y el particular enterándose minuciosamente el Sr. Canalejas de las mejoras que podrían llevarse a cabo y recibiendo inequívocas muestras de simpatía de las personas que se hallaban en los balcones.

Cómo el Sr. Canalejas debía permanecer pocas horas en Tortosa y había que aprovechar el tiempo, dirigióse al «Círculo de Artesanos», en cuyo local debía celebrarse el banquete.

El amplio salón hallábase profusamente iluminado, oyéndose los acordes de una música situada en los jardines.

La mesa formaba una T, inicial de la ciudad regada por el Ebro. El sitio de preferencia, lo ocupó, como es natural, el Sr. Canalejas, teniendo a su derecha al presidente de la sociedad y a su izquierda al diputado Sr. Ribás. Cien comensales aproximadamente se sentaron a la mesa.

Al descorcharse el Champagne iniciáronse los brindis, que como es natural, pusieron de manifiesto las simpatías de que goza el ex-ministro.

Levantóse el Sr. Canalejas. Con una triple salva de aplausos le saludaron los comensales y muchas personas que se agolpaban a las puertas.

Estoy rendido —dice— por lo tanto, debeis dispensarme si pronuncio breves palabras. A mayor abundamiento es ya la hora de empezar el mitin en el teatro del Baleario y no debe hacerse esperar al pueblo, pues este es el soberano. Saluda a todos y brinda por la libertad y la democracia.

En coches preparados al efecto dirigieronse al Baleario. Este teatro jamás se habrá visto y es difícil se vea tan lleno. El golpe de vista que presentaba era imponente. Caballeros, señoras, menestrales, payeses, en una palabra, la oleada era tan inmensa que el silencio era difícil, apesar de que todo el mundo no deseaba otra cosa.

Al ocupar el Sr. Canalejas la presidencia resonaron palmas y vivas, festejándole varios niños y niñas vestidas al estilo del país con magníficas canastillas de flores.

Varios fueron los oradores que hicieron uso de la palabra, pero el que arrebató al público fué el Sr. Francos Rodríguez que en un párrafo brillante comparó al insigne Querol con el Sr. Canalejas.

Este, fatigado y enfermo, dirigió un breve discurso al auditorio, siendo aplaudido en todos los periodos, como no pudo menos de suceder; tanta es la elocuencia que posee.

—Pensaba —dijo— no tener un recibimiento tan espontáneo y brillante, fundándose en las proclamas que se han repartido y que con seguridad han inspirado los jesuitas, pero se han engañado, estoy tan agradecido, que prometo visitar de nuevo esta ciudad.

Sali del ministerio porque no se decretó lo

factado y no tuve tiempo de firmar Reales órdenes que son muy necesarias para este pueblo, no obstante, no fué mía la culpa, culpado al brevísimo tiempo que estuve en el Gabinete.

Al terminar y después que la muchedumbre le vitoreó de nuevo retiróse a descansar, satisfecho de las atenciones de que había sido objeto.

EN TARRAGONA

Primeras horas

A pesar de la hora intempestiva en que debía llegar a esta capital el ilustre político, uno de los talentos más legítimos de nuestra patria y uno de los oradores más elocuentes del Parlamento español, desde primeras horas de la madrugada empezó a acudir gente a la estación de Barcelona.

Las personas que a allí se dirigían no obedecían a consignas alguna, a ninguna excitación; no las guiaba más que el móvil sincero de saludar al ilustre viajero, de felicitarle y de desearle un completo éxito en su viaje en los más; en otros el deber de cortesía que siempre se tiene presente cuando se trata de una personalidad tan distinguida como el joven ex-ministro liberal.

En el andén

A las cinco de la mañana se veía repleto de gente el centro del andén.

El tren que llegó con bastante retraso, entró en agujas antes de las seis menos cuarto. Apenas se asomó a la ventanilla el ex-ministro de Agricultura resonaron varios vivas a Canalejas y a la libertad.

Inmediatamente subió al coche-salón en que viajaba el Sr. Canalejas el primer teniente alcalde D. Rafael Cañellas, quien presentó al ex-ministro a la Junta directiva de la «Tertulia Liberal», de la que es presidente honorario aquél.

Subió luego al coche el alcalde Sr. Pallarés, quien saludó al Sr. Canalejas en nombre de Tarragona, saludando a la vez a la libertad.

Cómo el gentío pugnaba por subir al coche salón del Sr. Canalejas, invitióse a éste a que bajara y tomara un desayuno en el restaurant de la estación.

En aquellos momentos vimos en el andén a unas trescientas personas pertenecientes a todas las clases sociales y entre las que sobresalía el elemento obrero.

Recordamos entre los allí presentes, a más de los ya nombrados, a los Sres. Martínez Cervera, D. Gregorio Oliva, D. José M. Ricomá, D. Ricardo Vilallonga, D. José Más, Quesada, Vernet (D. Jaime), en representación de la Cámara Agrícola, Ferré (D. M.), el alcalde de Montroig y otros muchos.

Al descender del coche el Sr. Canalejas fué saludado con una nutrida salva de aplausos y vivas al político honrado.

A ambos lados del ex-ministro iban el alcalde Sr. Pallarés y el primer teniente de alcalde Sr. Cañellas, siguiendo después varios amigos y los compañeros de viaje del Sr. Canalejas, diputados a Cortes por Vinaroz, Canarias, Almansa, Viladomus, Girona y Burega, Sres. Pérez San Millán, García Guerra, Francos Rodríguez, Canalejas (D. L.), Herretero y Saint Aubin, a más de los redactores de *El Liberal*, *El Imparcial* y *El País*, Sres. Lázaro, Jordan y Vila.

Después del desayuno

Salió al andén el Sr. Canalejas, después de tomar un ligero desayuno, durante el cual conversó con los Sres. Pallarés y Cañellas, saludando a cuantos bajaron a la estación y conversando con algunos obreros, a los cuales hizo diferentes preguntas respecto a la clase de trabajo a que se dedicaban y las horas de duración del mismo, interesándose principalmente por las obras del puerto.

Como se acercaba la hora de partir el tren, los viajeros se dirigieron a sus coches, siendo saludado otra vez el Sr. Canalejas con vivas y salvas de aplausos.

En marcha

Al partir el tren resonó un «Viva el político sincero» y todos los que ocupaban el andén se descubrieron.

El Sr. Canalejas, asomado a la ventanilla, saludaba sombrero en mano a todos, saliendo de entre la concurrencia distintas y efectuosas frases de despedida.

En resumen: el Sr. Canalejas obtuvo a su paso por nuestra ciudad un recibimiento espontáneo de afecto y cariño, que agradeció mucho el ex-ministro liberal, prometiendo volver a Tarragona.

EN BARCELONA

Impresiones

Las circunstancias en que nos hallamos por virtud del estado de guerra, y la muy especial por que atraviesa la prensa, nos vedan

hacer consideraciones sobre lo ocurrido ayer mañana con motivo de la llegada a esta capital del Sr. Canalejas.

No es que queramos presumir de profetas; peso si no se hubiera prohibido a los periódicos exponer juicios y opiniones sobre la llegada del Sr. Canalejas, nosotros hace días que habríamos manifestado nuestra creencia de que era imposible mantener el orden después de los diferentes criterios que, según parece, han existido por parte del Gobierno al apreciar la actitud en que había de colocarse ante la propaganda que el Sr. Canalejas realiza a su llegada a Barcelona.

Hemos de limitarnos, por consiguiente, a relatar los hechos, pero dejamos para otra ocasión, para cuando la suspensión de garantías cese y se puede sin otras restricciones que las ordinarias decir lo que se piensa, exponer los juicios que nos merecen los sucesos hoy desarrollados.

Precauciones

Desde el momento que en cumplimiento de lo prevenido en el bando publicado en el mes de Febrero se había dispuesto por la autoridad no consentir manifestaciones ninguna a los que se preparaban a recibir al Sr. Canalejas, era natural que se adoptasen todo género de precauciones para garantizar el orden e impedir que se realizara un acto prohibido por el citado bando.

En efecto, desde primera hora de la mañana se habían situado fuerzas en puntos inmediatos a la estación.

El regimiento cazadores de Tetuán preparado en el cuartel de la Barceloneta por si recibía orden de salir.

En las calles de Ocala y de la Marquesa y en el Parque había distribuido un escuadrón de la Guardia civil de a caballo y una sección de infantería de la benemerita al mando del teniente coronel Sr. Ibañez Aranda.

Casi toda la fuerza de policía y de orden público, con el fin de vigilancia rodeaba la estación.

Preparando el recibimiento

A las nueve empezaron a llegar a la estación las comisiones de algunos círculos y centros y varias personalidades interesadas en que el Sr. Canalejas tuviera en Barcelona la más entusiasta acogida.

Mientras tanto se situaban a lo largo del paseo de la Aduana, frente a la estación, numerosos grupos de obreros en su mayoría, grupos que iban engrosando rápidamente, hasta formar una apinada multitud.

No es posible hacer un cálculo de las personas allí reunidas entre curiosos, manifestantes y policía. Basta decir que había una gran masa de gente, toda ella en actitud en extremo pacífica y sin proferir en gritos ni hacer ninguna otra manifestación digna de censura.

Los billetes de andén

Las comisiones y personalidades que habían acudido a la estación intentaron pasar al andén; pero en aquel momento, junto a los despachos de billetes de la derecha, se fijó una pizarra, en la que se leía:

«Por orden del Excmo. señor Capitán general no se despachan hoy hasta las diez billetes de andén.»

Fueron muchos los que cayeron en la cuenta de que si no se expendían billetes de andén, no podían dejar de expenderse para Sans, y con efecto, minutos después formábase cola de gente que tomaba pasaje de tercera para el citado puesto, que por cierto les resultaba más barato que el billete de andén.

En el andén

Eran muchas las personas que aguardaban en el andén la llegada del Sr. Canalejas. Entre otras, vimos a los senadores Sres. Bosch y Alsina y Pérez Xifrá, los diputados a Cortes Sres. Travé, Urquía, Díaz Moreu y Cussi, el presidente de la Diputación provincial de Gerona, el alcalde de San Felu de Llobregat, los Sres. Ferrer, Trilla, Rufarta, Coll, Roca y Roca, López Bernaregi, Bosch, Gely, Baldrich, Guitart, Bosch (don Bartolomé), Bos, Cano, Bosch y Puig, Buses, Bielsa, Miró, Gasol (hijo), Sostres, Sans, Alberti, Masferrer (don Joaquín), Ardid, Furró, García Bravo, Bula, Escuder, Casacubierta y otros muchos y comisiones de los casinos republicanos de los distritos 3.º y 4.º, de Gracia y de centros obreros, del círculo democrático y de otras sociedades de Barcelona y de Molins de Rey, Larrasa, Manresa, San Baudilio y Prat de Llobregat.

Despejando

Antes de que llegase el tren, como la afluencia de gente alrededor de la estación fuera mayor cada instante que pasaba, y los guardias municipales de caballería, allí de servicio intentaran inútilmente despejar, salió una sección de la guardia civil de caballe-

ría y al paso primero y después al trote despejaron el paseo.

La gente volvió a arremolinarse y hubo que dar una carga para dejar expedita la vía.

Llegada del tren

A la hora reglamentaria llegó el tren expreso de Madrid, siendo saludado con una prolongada salva de aplausos.

El Sr. Canalejas, con su hermano D. Luis y el diputado Sr. Gayarre, venía en la plataforma del coche y, sombrero en mano, saludaba a los que le esperaban y recibían con aplausos.

Al parar el tren se dieron vivas a la libertad a la democracia y a Canalejas y mueras a la reacción y al clericalismo.

Con el Sr. Canalejas venían los Sres. Saint-Aubin, Gallejo, Uria, Gayarre y Morete y Canalejas (D. Luis) y Roig y Bergadá, Sert (don Eominho), Gutiérrez Más, Bernal y Moles que habían ido a esperarle a San Vicente.

Entre aplausos y vitores llegó el Sr. Canalejas, rodeado de sus amigos, a la explanada de salida de la estación, donde esperaban varios coches.

Allí se repitieron los vivas a Canalejas y a la libertad.

El ex-ministro de Agricultura subió a un coche con el Sr. Bosch y Alsina.

Sus amigos le despidieron con grandes aplausos y vivas.

Detenciones

El comandante Sr. González Escandón, que no conocía a los Sres. Uria y Urquía, llamó al capitán Sr. Tudela y señalando al balcón, le dijo:

—Proceda V. a la detención de los que han desobedecido a la intimación y han replicado en los términos que V. sabe. Son aquel señor del traje claro (Uria), y aquel otro que lleva una flor en el ojal (Urquía).

Acto seguido el Sr. Tudela subió a las habitaciones del Sr. Bosch y Alsina y en términos corteses comunicó a los Sres. Uria y Urquía bajaron estos señores al zaguán de la casa y allí esperaron a que llegase un coche para trasladarse luego a la cárcel.

Cuestión personal

En esto el Sr. González Escandón penetró en el portal.

Apenas le vió el Sr. Urquía le dijo:
—¿Está usted mañana de servicio?
—No —contestó el preguntado.
—Entonces, mañana nos veremos.
—Estoy a su disposición.
—Y yo a la de usted. Soy el Sr. Urquía.
—¡Ah! ¿Es usted el Sr. Urquía? Me alegro, me alegro el conocerle.

A la cárcel

A este punto la conversación, se detuvo a la puerta de la casa, el carruaje que se había ido a buscar entrando en él los Sres. Uria, Urquía y Tudela.

Los dos diputados en el carruaje, que iba custodiado por cuatro guardias civiles de a caballo, fueron conducidos a la Capitanía general y desde allí a la cárcel.

Cambio de impresiones

La gravedad de este suceso requiere adoptar una resolución, pues entre los senadores y diputados allí presentes causó el hecho que queda relatado profundo disgusto.

Comprendiéndolo así el Sr. Canalejas, volvió a reunir a sus amigos, manifestándoles que se inclinaba a abandonar hoy mismo Barcelona, si bien no lo haría sin que estuvieran puestos en libertad los Sres. Uria y Urquía.

Alguno de los diputados propuso, y fué apoyado por sus compañeros, que si no se ponía en libertad a los citados señores, ellos debían pedir también su encarceración, toda vez que el mismo delito habían cometido todos.

En esta reunión o conversación, privada de los representantes del país allí presentes, se acordó en principio salir esta tarde en el expreso, toda vez que no había libertad posible para propagar ideas, y era imposible continuar dignamente en una población donde por efecto de las circunstancias tenían que estar rodeados de la Guardia civil.

Por último, se convino ir inmediatamente a visitar a los Sres. Uria y Urquía en la cárcel y al capitán general Sr. Bargés en su despacho.

En la cárcel

Los Sres. Francos Rodríguez, Gayarre, Herretero y Saint Aubin se encaminaron en un coche de punto a la cárcel donde, después de esperar un buen rato, fueron introducidos en el despacho de la Dirección, donde se hallaban los detenidos.

Inútil es decir que se cambiaron impresiones y que los primeros se ofrecieron incondicionalmente a los detenidos en su nombre, en el del Sr. Canalejas y en el de todos sus compañeros.

Más tarde visitaron a los Sres. Uria y Urquía los demás diputados a Cortes que se hallan en Barcelona.

Visita al Capitán general

De acuerdo también con lo convenido en la reunión últimamente celebrada con el Sr. Canalejas, salieron en otro coche de punto para la Capitanía general los Sres. Roig y Bergadà y Pons y Henrich.

El diputado por San Elix y el que lo es por Berga, reclamaron del general Bargés la libertad de sus compañeros.

El general Bargés les manifestó que se entretaría detalladamente de lo ocurrido para obrar en consecuencia, habiendo ordenado se abra una sumaria por desacato a la benemérita.

Un caballo herido

Cuando sonaron los dos disparos en la plaza de Cataluña, todo el mundo creyó que se habían hecho al aire, y que por consecuencia no habían hecho blanco.

De esta opinión eran también los de la benemérita; pero cuando llegaron al cuartel de la Rambla las fuerzas de la Guardia civil, al aflojar las cintas de los caballos, se encontraron con que uno que montaba el guardia apellidado Cuervo estaba herido en el vientre.

Retirada de fuerzas

Las fuerzas de la guardia civil, apostadas junto a la casa del Sr. Bosch y Alsina, fueron mandadas retirar a la una de la tarde, cuando ya habían desaparecido de aquellos contornos los grupos que antes los habían ocupado.

Los heridos

Supónese que hay algunos heridos y muchos contusos de los sablazos que descargó sobre ellos la benemérita en las cargas que dió en el paseo de la Aduana y en la Ronda de la Universidad; pero ninguno fué curado en las casas de socorro. Así es que se ignoran el número de ellos y sus nombres.

Solamente se sabe de un empleado del tranvía de Sarriá, que recibió un sablazo en el brazo izquierdo, y de un contuso, que lo es un agente de la policía a causa de otro sablazo que le dieron por no haber desenvainado el sable tan pronto como se le ordenó.

A otro agente de la policía se le rompió, o le rompieron, el sable en dos pedazos.

En libertad

Los dos sujetos que fueron detenidos por la Guardia civil en la Ronda de la Universidad, a tres más que detuvo la policía, han sido puestos en libertad.

Telegramas de protesta

Apenas ingresaron en la cárcel los Sres. Urquía y Uria, redactaron y enviaron a Madrid los siguientes telegramas:

El del Sr. Uria

Presidencia Congreso, Madrid.—Como diputado de la Nación, protesto ante V. E. detención arbitraria de que he sido dentro de la casa de un senador y por el delito de ir a saludar particularmente al Sr. Canalejas.—Uria.

El del Sr. Uria

Dice el del Sr. Uria: «Presidente Congreso.—Madrid.—Acompañado mi hijo, que estudia aquí, fui en carruaje desde estación a casa donde se hospeda Canalejas. Momentos después de salir de ella mi hijo. Fui increpado por su comandante para que me retirase al balcón y seguí un momento buscando con la mirada mi hijo. A poco subieron detenerme conduciéndome a cárcel, desde donde saludo V. E.—Uria».

El almuerzo

Ya eran las dos de la tarde cuando se sentó el Sr. Canalejas a la mesa del Sr. Bosch y Alsina.

Eran también comensales, entre otros, los Sres. Ferrer, Burés, Coll, Canalejas (D. Luis), Pons y los hijos del anfitrión.

Visitas

Al Sr. Canalejas le han visitado varias comisiones de políticos y de sociedades obreras y muchos amigos particulares que militan en otros partidos o que no figuran en política.

En la cárcel

Próximamente a las cuatro de la tarde visitaron a los diputados detenidos sus compañeros Sres. Canalejas, Roig y Bergadà, Travé Gutiérrez Más, Díaz Moreu, Saint-Aubin, San Millán, Francos Rodríguez, el senador señor Pérez Xibra, varios periodistas y algunos amigos particulares.

Hallábase a la sazón prestando su declaración ante el juez militar el teniente coronel Sr. Albadejo, el Sr. Urquía, quien según noticias, ha negado en absoluto que se hubiese asomado al balcón de la casa en donde se hospedaba el Sr. Canalejas.

Declaró después el Sr. Uria manifestando que se había asomado al balcón de la casa del Sr. Bosch y Alsina al oír un toque de atención dado por el trompeta de la Guardia civil y decirle que se daban cargas en la calle y le movió a ello el haberse retirado en aquel instante de dicha morada un hijo del declarante, que estudia en esta Universidad.

Añadió que no había provocado a nadie y que se limitó a decir sencillamente que creía no faltaba a ningún respeto ni a nadie hallándose pacíficamente asomado al balcón.

En libertad

Terminadas las diligencias judiciales y fir-

madas estas por los declarantes, el digno jefe de la cárcel, Sr. Maldonado, recibió un oficio del señor capitán general disponiendo que fueran puestos en libertad provisional los señores Uria y Urquía, con arreglo a lo que dispone el art. 477 del Código de justicia militar.

A las cinco de la tarde salían de la cárcel dichos diputados acompañados de sus amigos.

El Sr. Uria salió ayer tarde con el Sr. Canalejas y sus acompañantes para Madrid, quedando en Barcelona unos días por motivos particulares el Sr. Urquía.

Los Coros Euterpe

La sociedad coral Euterpe, con sus estándares enfundados, fué ayer tarde a saludar al Sr. Canalejas, con intención de cantar en obsequio suyo algunas de las composiciones de su repertorio, pero obediendo a indicaciones que se les hicieron se retiraron sin llevar a cabo su propósito.

En el Paseo de la Aduana

Al subir al carruaje el Sr. Canalejas, la Guardia civil acabó de despejar el y calles afluentes.

El coche salió al arroyo del Paseo, y cuando el cochero quiso dirigir los caballos hacia el Paseo de Colón para ir por las Ramblas a la Ronda de la Universidad, la Guardia civil le ordenó tomar a la derecha e ir por el Parque al Paseo de San Juan, y de allí, por la Ronda de San Pedro, a la de la Universidad.

Como el conductor del carruaje llevase los caballos al paso, se le indicó que los llevara al trote, para evitar que los grupos se pudieran aproximar al coche e impedir la manifestación que en vano el público trataba de hacer.

En el Parque había infinidad de gente, en su mayoría obreros, que empezaron a aplaudir y a dar vivas a la libertad y mueras a la reacción.

En el Parque

Era imposible contener a los manifestantes que a todo correr pugnaban por seguir al carruaje dando vivas y mueras y dejando oír algunas voces de fuera y alguno que otro silbido que no era ciertamente para el Sr. Canalejas.

La Guardia civil, en cumplimiento de las órdenes recibidas, dió una carga, disolviendo a los manifestantes. Aun cuando los de la benemérita daban con los sables de plano, de esta carga resultó alguno lastimado.

Al coche en que iba el Sr. Canalejas seguían otros cinco, conduciendo a los amigos que le acompañan en su viaje.

Sustos y carreras

No las hubo solamente en el Paseo de la Aduana y en el Parque, sino también en la calle del Comercio y en el Paseo de la Industria, por donde se precipitaron muchos de los manifestantes al salir de la estación el coche.

Algunas parejas de la Guardia civil de a caballo salieron en persecución de aquellos para dispersar los grupos.

Se dieron vivas y se oyeron silbidos, por lo que, asustadas las gentes, huyeron, refugiándose en los portales y en los comercios, muchos de los cuales cerraron sus puertas.

En el trayecto

En el Paseo de San Juan y en la Ronda de San Pedro los manifestantes, a pesar de los despejes de la benemérita, seguían aplaudiendo y dando vivas.

En el primero de los citados puntos los de caballería tuvieron que repartir algunos sablazos para separar a los que marchaban gritando al lado del carruaje.

Todas las bocacalles de la Ronda de San Pedro vomitaban gente, que iban engrosando el núcleo de manifestantes que seguían al señor Canalejas.

En la Ronda de la Universidad

Al llegar el coche que conducía al Sr. Canalejas a la Ronda de la Universidad, varios grupos de obreros, que a todo correr llegaron casi al mismo tiempo, y otros que esperaban en la Rambla de Cataluña y en aquella Ronda, aplaudieron repetidas veces al exministro de Agricultura.

A los pocos momentos arribaron nuevos y más numerosos grupos, desembocando en la plaza de Cataluña por las Ramblas, por la calle de Fontanella y por la Ronda de San Pedro.

Varias veces diéronse gritos de ¡Viva Canalejas! y ¡Abajo la reacción!

Entraron el Sr. Canalejas y los amigos que le acompañaban en casa del Sr. Bosch y Alsina, mientras la Guardia civil comenzaba el despeje de la Ronda, donde los grupos aumentan considerablemente a medida que avanzaba el tiempo.

Pocos momentos después aparecieron en uno de los balcones de la casa del Sr. Bosch y Alsina el Sr. Canalejas y otros amigos, entre ellos, los Sres. Herrero, Francos Rodríguez, Saint-Aubin, Urquía, Uria, Roig y Bergadà y Pons.

El Sr. Canalejas fué saludado con una estruendosa salva de aplausos y con entusiastas vivas.

El Sr. Canalejas, dando muestras de agradecimiento a los aplausos que los numerosos grupos le prodigaban, les indicó con varios ademanes, puesto que era imposible hacerse oír, que despejaran la calle viendo que la guardia civil pugnaba por hacerlo echando los caballos por entre los grupos.

Toque de atención.—Otra carga

En vista del negativo resultado que obtuvo el despeje, el teniente coronel de la guardia

civil Sr. Ibáñez hizo dar un toque de atención, y a los pocos instantes sesenta guardias civiles de a caballo, con su comandante señor González Escandón, los capitanes Sres. Tudela y Candel y los tenientes Sres. Tejido y Arpa, cargaron, sable en mano, sobre los grupos, repartiendo infinidad de golpes.

Huyendo de la carga, muchos individuos asaltaron los portales de las casas, cerrando luego las puertas para impedir que les siguieran los guardias de orden público que al mando de los inspectores Sres. Peláez y Aysa secundaron la acción de la benemérita.

Aplausos para todos

Duró esta carga unos cinco minutos, entre gritos y aplausos a varias personas que se hallaban asomadas a los balcones de la casa del Sr. Bosch y Alsina.

Tiros y alarma

Llegaron los de la benemérita en esta carga a la plaza de la Universidad, a la de Cataluña y a la calle de Pelayó, por la de Balmes. En esta calle, desde una casa, hicieron un disparo de revólver contra la Guardia civil, no haciendo blanco afortunadamente.

Lo mismo ocurrió en la plaza de Cataluña, produciéndose la consiguiente alarma y carreras en las expresadas vías.

Dos detenidos

En la Ronda de la Universidad fueron detenidos dos sujetos por resistencia a la autoridad, los cuales, por disposición del teniente coronel Sr. Ibáñez, ingresaron en un calabozo del Gobierno civil.

Una reunión

No bien llegaron el Sr. Canalejas y sus amigos al domicilio del Sr. Bosch y Alsina se celebró una reunión por los Sres. Canalejas, Bosch y Alsina, Pérez Xifra, Travé, Roig y Bergadà, Canalejas (D. Luis), Pons y Henrich, Francos Rodríguez, Gallego, Gayarre, Gutiérrez Más, Urquía, Herreros y Uria para acordar la línea de conducta que habían de seguir ante los sucesos ocurridos a su llegada.

No se tomó acuerdo ninguno, pero se convino en principio en redactar un documento que todos firmarían, dirigido al Gobierno, en el que se protestaría de los hechos.

Lo incomprensible

Ni el Sr. Canalejas ni sus amigos podían darse cuenta de lo que había pasado a su llegada, pues según decían los Sres. Roig y Bergadà y Bosch y Alsina habían conferenciado a última hora de la tarde de ayer con el capitán general Sr. Bargés y éste les había manifestado que no tenía inconveniente en que recibieran al Sr. Canalejas sus amigos siempre que se mantuviesen en el orden y compostura indispensable al mantenimiento de la paz pública.

Esto se ha dicho, y se ha manifestado también que, en efecto, hasta primera hora de la tarde no se había tenido noticia de que se preparaban contramanifestaciones, y para evitar una colisión y los desórdenes que ésta traería aparejados, el capitán general había decidido suspender todo género de manifestaciones.

Siendo esto así, como nuestras noticias hacen creerlo, se comprende perfectamente lo ocurrido.

Incidente grave

Ya hemos dicho que el Sr. Canalejas y sus amigos se habían asomado al balcón para rogar a los manifestantes que disolvieran.

Viendo el Sr. Canalejas que no lo conseguía y que la Guardia civil continuaba cargando contra los grupos, se retiró del balcón, lamentando lo que estaba sucediendo.

Con el Sr. Canalejas se retiraron varios amigos, quedando otros, entre ellos los señores Uria y Urquía en el balcón.

Entonces tuvo lugar un grave incidente, en el que tomaron parte principalísima los dos citados diputados.

El comandante de la Guardia civil que mandaba la fuerza, dió orden para que se despejara el balcón, por entender que la presencia allí de los amigos del Sr. Canalejas, contribuía a las manifestaciones que constantemente se hacían y que la benemérita tenía que reprimir.

Un capitán fué el encargado de transmitir la orden; pero al recibirle el diputado Sr. Uria, replicó que no había ley ni bando que dispusiera que no se podía estar en los balcones, cuando los vecinos o sus amigos lo estimasen oportuno.

Insistió el jefe de la Guardia civil en su orden y entonces el Sr. Urquía, que había ido a casa del Sr. Bosch y Alsina a saludar al señor Canalejas y a los que con él viajan, replicó a la orden en tonos muy vivos.

En iguales términos se expresó el Sr. Uria, mediando algunas palabras ofensivas para el comandante de la Guardia civil Sr. González Escandón.

El jefe de la fuerza hizo dar dos toques de atención y ordenó nuevamente el despeje del público que había en la calle y de los que ocupaban el balcón.

Consulta.—La orden del capitán general

Inmediatamente se dió por teléfono cuenta de lo ocurrido al capitán general, ordenando éste que fuesen detenidos los dichos diputados a Cortes.

Telegrama protesta

El Sr. Canalejas y los diputados y senadores que están adheridos a su política y que residen en esta capital, han dirigido un tele-

grama al presidente del Congreso, protestando de la detención de los diputados señores Uria y Urquía y le anuncian el propósito de tratar el asunto en cuanto las Cortes reanuden sus tareas. Firman este telegrama 13 diputados y un senador.

Carta del Sr. Canalejas

Señor Director de *El Noticiero Universal*.

Muy señor mío y de mi mayor respecto: Apelo a la publicidad de la prensa para despedirme de los barceloneses, ya que por circunstancias tristes no puedo cumplir en esta noble y culta ciudad, la promesa que hice de continuar en ella la tarea que me he impuesto y que con éxito feliz, superior en mucho a mis esperanzas, empiezo a realizar por toda España en defensa de los principios democráticos.

Cuando mis amigos, con conocimiento previo de las autoridades y sin observaciones de su parte, dispusieron salir a recibirme, no sospeché que este acto lícito sirviera de pretexto para violencias que no califico en este momento, porque la cordura no debe perder nunca la compañía de la razón.

Además las autoridades prohíben el mitin proyectado por los democratas y hasta una serenata con que se me quería obsequiar.

Como mi estancia en esta población pudiera servir de pretexto para nuevos desmanes y es deber mío no facilitar de ningún modo propósitos bien manifiestos, me alejo de Barcelona, expresando a sus moradores el sentimiento más profundo de mi cariño y de mi respeto.

Tengan por seguro los liberales, los democratas y cuantos me ayudan con su simpatía y con su aplauso en el empeño arrojado por mí con alterable serenidad, que no renuncio a ponerme en comunicación con ellos. Volveré cuando no sea tan fácil como ahora convertir el ejercicio pacífico del derecho en pretexto para sucesos de los cuales no son responsables quienes sufren las consecuencias.

Ruego a V. señor director, que desde su digno e ilustrado periódico haga presentes estas manifestaciones ajustadas al tono que es excepcional de la situación de Barcelona me impone y sin perjuicio de que en otros lugares exponga y juzgue los sucesos de hoy con la energía que merecen.

Repito mi saludo a los barceloneses y me ofrezco de V. afecmo. s. s. q. s. m. b.

JOSE CANALEJAS

AUDIENCIA PROVINCIAL

Ante la Sección de Derecho compuesta de los Sres. Oiz, Soler y Rios y del Juzgado del distrito de Gandesa, se celebró ayer el juicio contra el procesado D. F., acusado por el Ministerio Fiscal, representado por el Sr. Quintana de auto de delito de homicidio cometido en el término de Flix el año próximo pasado.

El Sr. Fiscal, después de las pruebas practicadas, sostuvo sus conclusiones en la que aceptaba la eximente incompleta de responsabilidad, solicitando en brillante informe, un veredicto de culpabilidad.

La defensa, encargada al distinguido letrado Sr. Franquet, demostró elocuentemente que su defendido había obrado en defensa propia y en su consecuencia que concurría a su favor la eximente completa, por la cual procede dictar veredicto de inculpabilidad.

El veredicto pronunciado por el Jurado fué de inculpabilidad, por lo que se dictó senda sentencia absolutoria, ordenando la inmediata libertad del procesado, que estuvo representado por el Sr. Ruiz.

El mismo Jurado de Gandesa debe entender en otra causa sobre homicidio y otra por cohecho, respectivamente, para los días 25 y 27 del corriente mes.

Notas de la localidad

Hoy celebra su fiesta onomástica nuestro distinguido y querido amigo el ilustre jefe del partido liberal de la provincia D. Juan Canellas y Tomás.

El DIARIO DEL COMERCIO le envía con tal motivo entusiasta y cariñosa felicitación.

El *Diario de Tarragona* nos dedica el domingo un suelto tan candido y a la vez tan ridículo y necio que no merece contestación.

El que debe tomar tila es el papel ese, por que nosotros diremos lo que nos plazca y a fe que en cartera tenemos no pocas cartas que se nos han dirigido contra el periódico mercenario y que no hemos dado a luz por consideración al ex-catalanista y empleado del Ayuntamiento, que ha vendido su consecuencia política por un mísero sueldo.

Conque ya lo sabe el vergonzante periódico liberal.

En la reclamación de casa-escuela y habilitación y pago de atrasos del maestro de Cotañón D. Francisco Ruiz, el Rectorado ha acordado autorizar a la Junta provincial para que designe a un maestro que desempeñe su cargo en población próxima a la ya citada y reúna suficientes condiciones de aptitud para informar lo que crea oportuno en el asunto de que se trata, si es que no puede la local satisfacer los gastos que ocasionaría una visita extraordinaria de inspección.

LAS PASTILLAS SERRA CURAN LA TOS POR REBELDE QUE SEA

Es el remedio más apropiado para combatir toda clase de catarros ya sean crónicos ó agudos y puede emplearse en todas las afecciones del aparato respiratorio seguro de obtener felices resultados.

Para los niños y personas que tengan dificultades en tomar las PASTILLAS SERRA pueden sustituirlas por el JARABE SERRA que produce iguales efectos.

Se venden en la Farmacia del Centro, de Manuel Font, Rambla San Juan, 57

MIGUELESCUDER

NUEVO MOTOR «IDEAL»

DESDE 1 Á 150 CABALLOS DE FUERZA

EL MAS ECONOMICO Y SIMPLIFICADO

funciona con gas hulla, acetileno y pobre

INSTALACIONES completas para elevar agua por medio de bombas con motor acetileno.

FÁBRICA EN LA BARCELONETA (BARCELONA)

Para informes y pedidos, dirigirse al representante exclusivo en esta provincia: D. GREGORIO FERNÁN, Arrabal del Teatro, 11, Reus.



ANUARIO DEL COMERCIO ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésimacuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1884 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ORDENES

Obras útiles e indispensables para todos. Evita pérdida de tiempo. Teor para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

ESQUELAS

Se reciben en la imprenta de este periódico hasta la una de la madrugada.



A. Salvati Costanzi
Diputación, 435,
Barcelona

MILAGROSOS CONFITES

Ó INYECCIÓN ANTIVENÉREA —Y— ROOB ANTISIFILÍTICO— COSTANZI

No pocos envidiosos sufren atrozmente por el favor cada día más creciente que merecen del público de todas las naciones los Remedios COSTANZI, que han curado miles de enfermos de VENEREO y SIFILIS aun siendo sus males crónicos de más de 20 años.

Dichos medicamentos son de efecto tan maravilloso para los estreñimientos uretrales que en 20 á 30 días están totalmente curados evitando además las peligrosísimas sondas. En dos ó tres días será radicalmente curada la PURGACIÓN reciente y en 5 ó 6 días la CRÓNICA Y GOTA MILITAR. Inmejorable para las úlceras y flujo blanco de las mujeres, arenillas y catarros de la vejiga, retenciones de orina y demás infecciones genito-urinarias y especialmente la sífilis aunque sea hereditaria. Para la curación de la sífilis el Roob, ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los depurativos antisifilíticos hasta ahora conocidos, porque es el único que no contiene YODURO DE POTASIO ni SUBSTANCIA MERCURIAL alguna. Por el contrario la misión del Roob estriba precisamente en contrarrestar los efectos de tales medicamentos para la sífilis, ya que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El Roob tiene además la ventaja de poderse usar con provecho en cualquier mes del año. A los incurridos se les admite el pago una vez curados previo el trato especial y exclusivo con el inventor, CALLE DIPUTACIÓN, 435, BARCELONA. Precio de la INYECCIÓN COSTANZI, pesetas 4. Precio de los Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico el frasco, 4.— Para provincias añadir pesetas 1'00.— Dichos medicamentos están de venta en todas las buenas farmacias.

En Tarragona: en la Farmacia de Mannel Font, Rambla de San Juan, 57

EL DR. J. JORDAN DENTISTA

tiene el honor de ofrecer á sus numerosos clientes y al público en general el GABINETE ESTOMATOLÓGICO que con arreglo á los adelantos de la ODONTOLOGIA moderna ha establecido en

BARCELONA, PASEO DE GRACIA, NÚM. 4, 1.º

(esquina Caspe) junto á los teatros Tivoli y Novedades y participarles á la par que OPERA TODOS LOS DÍAS en REUS en su antigua clínica dental

Plaza Prim, núm. 2, principal

de 9 mañana á 5 tarde.

El amparo del agricultor

Compañía de Seguros contra incendio, pedrisco y accidentes del ganado caballar, mular y bovino.

A los asegurados se les facilitará dinero mediante garantía hipotecaria y personal, para lo cual se entenderán especialmente con D. José Ferraté Delegado de la provincia.

El agente, BENITO MARGALEF

Rambla de San Juan, núm. 69, 2.º, TARRAGONA

CALLICIDA VILLENA

Jamás padecerá de los ojos de gallo, durezas y callos el que lo use; son increíbles sus resultados; probadlo y os convencereis. De venta Droguerías y Farmacia Moderna. Precio: 2 reales.

No perjudica á la carne buena; si hay muerte la estirpa de raíz.



Capital social 726.000 pesetas
entre Colectivo, Comanditario
y de Cuentas en Participación.

Señor Gerente de la Compañía
The Cosmo, S. en C. y de C. en P.
Concesionaria del Elixir Verdi.
Barcelona.

May señor mío: Cumple gustoso con el deber de dedicar á usted cuatro renglones para significarle que el preparado medicamentoso Elixir Verdi es un excelente tónico estomático y reconstituyente de seguros resultados en el tratamiento de las enfermedades crónicas del tubo digestivo y afecciones cloro-anémicas, pues he tenido la ocasión de emplearlo en varios enfermos habiendo conseguido resultados siempre buenos, entre estos puedo citarle á la joven M. B. y al adulto J. C. que después de una larga enfermedad en la que habían perdido las fuerzas han recuperado, las energías y hoy se han podido dedicar á sus ocupaciones habituales.

Autorizo á usted para dar publicidad al buen concepto que tengo formado del Elixir Verdi.
Queda de usted afectísimo s. s. q. b. s. m.

Emilio Ferrer.

Médico de la Casa de Socorro de Gandia.
Gandia, 27 Marzo de 1902.
El Elixir Verdi se halla de venta en todas las buenas Farmacias á 2 pesetas frasco.



ESPLUGA DE FRANCOL
A CARGO DE JOSÉ VIDAL (e) CADET
Cerca del Monasterio de Poblet. Abierto desde 1.º de Junio á 30 de Septiembre. Aguas ferruginosas. Uno de los sitios más sanos del mundo. Habitaciones espaciales. Trato selecto. Preciosos sitios de recreo. Precios económicos.

Establecimiento tipográfico

DE

LLORENS GIBERT Y CABRÉ

CALLE FORTUNY, 4
TARRAGONA

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos por difíciles que sean.

ANTIGUA FONDA DE LA ROSSA

DE RAMÓN TOUS

Situada en el punto más céntrico de la población. Cerca de la Central de Correos y Telégrafos. Coches á la estación y á domicilio. Servicio especial para señores viajeros.

GUESTA DE LA IGLESIA, NÚM. 1, VALLS

Sociedad general de Transportes Marítimos de Marsella

SERVICIOS DEL MES DE JUNIO DE 1902

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA
Saldrá de Barcelona el 21 de Junio directamente para Montevideo y Buenos Aires el magnífico y rápido vapor francés

ALGERIE

LINEA PARA EL BRASIL

Saldrá de Barcelona el día 5 de para Rio Janeiro y Santos el grandioso y acreditado vapor francés
Consignatarios en Barcelona, RÍPOL Y COMPAÑIA. Dormitorio de San Francisco, 25, principal.

TARJETAS DE VISITA.—Se ha recibido gran surtido